

# LA SOLUCIÓN.

PERIÓDICO FILOSÓFICO Y DOCTRINAL.

SALE CADA QUINCE DÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	PRECIOS DE VENTA.
En Gerona, trimestre. . . 3 reales.	
Fuera de Gerona. . . 4 »	Cada número.. . . . 4 quart.
Cuba y Puerto Rico. . . 8 »	
Extranjero. . . . . 10 »	Números atrasados.. . 6 »

Redacción y Administración, Plaza de Bell-lloch, núm. 4, Gerona,  
en donde se recibirán la correspondencia y pedidos.

## LAS REUNIONES ESPIRITISTAS.

### II.

El acto de la comunicación con nuestros hermanos de ultratumba debe inspirarnos el más profundo respeto encerrándonos en el mayor recogimiento, supuesto que en él se eleva el pensamiento á Dios para que nos otorgue una gracia. La asistencia de los espíritus á nuestro llamamiento es uno de los más grandes favores que el hombre recibe de la bondad del Altísimo, á fin de que comprenda cuál es su verdadero destino sobre la tierra y mediante este conocimiento se prepare á la práctica del bien, á seguir el camino de la perfección. La supervivencia del espíritu, la comunión incesante de los seres racionales, encarnados y desencarnados; la existencia del Supremo Hacedor, su omnipotencia y bondad, el progreso indefinido realizado por el recto uso de nuestras facultades, la caridad permanente y universal, la enseñanza perpetua entre los hermanos; tales son las verdades que desde luego se adquieren por medio de las comunicaciones.

La asistencia de los espíritus á las reuniones no es casual, sino un favor que se nos concede por el Altísimo. De aquí la necesidad de que las súplicas partan de lo más hondo del corazón; y la primera circunstancia que al efecto se requiere de parte de los suplicantes es unidad de pensamiento, voluntad de ejecutar el bien y deseos de perfeccionamiento moral; porque si estudiado el espiritismo hemos de continuar alimentando los vicios adquiridos á impulsos de un grosero materialismo, entonces en vez de adelantar se retrocede, pues la responsabilidad de las acciones crece á medida del conocimiento.

La unidad de pensamiento nace de la convicción, la cual se obtiene cuando la verdad se busca para nobles fines, para enderezar nuestros pasos por el camino que conduce á Dios, pues que en tal caso los mismos espíritus se encargan de proporcionarnos mil medios para que la inteligencia quede satisfecha del bien que ansía.

No habiendo unidad de pensamiento, la asistencia de los espíritus suele estar en relación con la poca preparación de los concurrentes; los espíritus atrasados y ligeros se enseñorean de la sesión, llegando á confundir á los que por mera curiosidad, por pasa tiempo ó por vanidad se reúnen para un acto tan respetable como sagrado.

Los espíritus adelantados se apartan de los corazones corrompidos como nosotros nos alejamos de los cuerpos patrefectos, por lo que antes de solicitar una gracia es indispensable que por nuestras virtudes nos hagamos dignos de merecerla. Las oraciones salidas tan solamente de los labios no resuenan allí donde van dirigidas, sirven sí para que los espíritus atrasados se rían á carcajadas de la hipocresía del que las pronuncia, pues ellos se alegran cuando ven hermanos en la tierra que están animados de sus propios sentimientos. La oración, cuando no existe el propósito de corregirse de los vicios que tanto nos degradan, de perdonar los agravios recibidos, de reconciliarnos con aquel á quien hemos ofendido, es un sarcasmo lanzado á la Divinidad, que se vuelve contra el que la pronuncia para demostrarle que no cabe engaño en el espiritismo. La oración, en fin, cuando no sale del corazón no es posible produzca los efectos que en la misma se expresan.

Pero cuando la oración es sincera, sin mezcla de vanidad ni de orgullo, se eleva por los espacios infinitos y es escuchada con fruición por los espíritus adelantados, los cuales acuden presurosos á cumplir la misión que la Providencia les ha confiado; misión santa, porque se dirige á derramar luz y consuelo allí donde reinan sombras, oscuridad y sufrimiento. La reunión entónces ha de corresponder á los esfuerzos de los espíritus para que la obra á ellos encomendada se cumpla sin vacilar. Su lenguaje es siempre insinuante y persuasivo, la expresión del amor más profundo: con un conocimiento exacto del humano corazón, cada frase es una sentencia y cada palabra una nota de su ardiente caridad. Cuando observan algún progreso en nosotros, no saben cómo manifestar la alegría que les domina; pero cuando se fijan en las miserias de la tierra sienten un pesar indecible, porque ven las dolorosas y prolongadas pruebas por que sus moradores han de pasar para purificarse.

A veces se presentan espíritus atrasados, los cuales no pueden darse cuenta de su verdadera situación y hablan de la misma manera que si estuviesen en la vida corporal, sin que hayan variado de ideas ni de sentimientos; los hay que hace centenares de años que dejaron su cuerpo y que aun se hacen la ilusión de que viven en la materia desempeñando el destino que tenían en su época; unos que sufren horriblemente y otros que se burlan de lo más sagrado; otros que aparentan ser dichosos, cuando en realidad padecen tanto que han perdido toda esperanza de rehabili-

tación. En fin, dentro de esta clase de espíritus existe inmensa variedad, de quienes podemos sacar provechosa enseñanza.

No se crea que tales espíritus se presenten por casualidad en los centros, no; es un especial favor que se les concede para que mediante la comunicación sientan algún consuelo. Es necesario, pues, que se les reciba con amabilidad, que se les oiga y se procure prestarles algún alivio. Rechazarlos, como se hace en ciertos centros, es no comprender el objeto de las comunicaciones, es cometer una grave falta, que no quisiéramos se repitiese en centro alguno, ni aun en las reuniones familiares.

---

## HABITABILIDAD DE LOS ASTROS.

Conferencia dada en el Ateneo de Cornudella por  
J. FERRANDIS. - 1885.

La ciencia habla y la verdad está al alcance de la inteligencia humana.

El criterio juzga con toda libertad; y la razón emite sus fallos.

Esencialmente que somos? ¿de qué núcleo provenimos? ¿En qué punto del espacio nos encontramos? ¿Cuál es nuestro porvenir?

Cuestiones son esas que el hombre debe estudiar y sobre ellas fundar la teoría de los antiguos astrónomos, adquiriendo mayor luz, para distinguir las maravillas vivas de los mundos; y mas vuelo para viajar por el sendero de la existencia; breve en sus formas, que ha trazado la creación.

El hombre es la entidad mas elevada en la cadena viva de la Naturaleza.

Es el Sér superior por excelencia entre los animados; en cuyo provecho se combinan todos los elementos, desde los flúidos á los cristales, desde las flores á los pájaros y desde los peces hasta los insectos.

¿Cuál es su origen?

A su tiempo lo dirá la Paleontología.

¿En qué lugar del espacio moramos?

En un pequeño planeta de nuestro sistema solar, que es una constelación fraccionaria de la Via láctea.

La Tierra es una de las hojas del árbol sideral, cuyas raíces luminosas salen del Sol, desde cuyo foso van los rayos divergentes hácia el límite físico, dividiendo el tiempo en días y noches para los trescientos astros opacos de la diadema visible.

Es una pluma de la ave fulgurante que por el éter describe siempre la misma curva.

Es la escama del gran Pez, que nada en la inmensidad, entre las olas transparentes del infinito.

Nuestro planeta es una perla de la corona, cuyo diamante esplendoroso es el Sol central.

Es un seno generador que ha recibido la vida del fuego, y lo ha dado á sus átomos.

Es un paraíso transitorio de existencias efímera, que tienen origen tal vez, pero que probablemente no tendrán término en las transformaciones sucesivas.

Es un astro gemelo de otro; hermano mayor de muchos, pero que contempla algunos de mas edad y superiores á distancias proporcionales.

Globo planetario, yo te saludo!

Soy noa de las flores de tu edén, que he nacido de la madre planta. Tu me has dado la forma, Dios me enviò su espíritu. Y el conjunto se llama Hombre.

La luz derrama sus colores sobre mi cáliz; la inteligencia exhala el aroma de las ideas; y el corazón inspira el amor universal. Soy flor agradecida.

Yo reparto los perfumes entre mis hermanos; doy sazonados frutos á las familias y dejarè la buena semilla à la posteridad para la reproducción social.

Madre mia, Planeta adolescente, yo no evocarè de las tumbas à los fósiles; organismos de lo pasado, generaciones que durante tantos siglos pasaron en los mares de fuego, debajo los vapores, entre rayos y truenos.

Yo no voy á descender á la celula primordial, ni à analizar el gusano elementario.

Mi ciencia es poca; mis sentidos son obtusos; y el horizonte que voy á recorrer no tiene límite.

Dejo la historia porque las páginas de los muertos no satisfacen la ansiedad mental. ¿Qué importa lo que fueron esos eslabones de la Humanidad para aquel que trata de penetrar en indefinido? ¿Qué son los abismos de la Tierra en parangón del espacio sideral?

En la inmensidad de la ciencia busco el misterio; en lo infinito estudio mi porvenir. Las épocas concluyen y la Geografía es comensurable.

Voy à apartar mi vista de todo lo pequeño, de todo lo microscópico, y del mismo Globo terrestre, inapreciable en los Cielos, no visible para los grandes Astros de las Nebulosas, ni aun calculable en la astronomía extra-solar.

Me atrevo à elevar los ojos hàcia lo ilimitado; à contemplar los mundos que circulan sobre mi cabeza: à dirigir el gran telescopio hàcia los extremos de lo perceptible y exclamar: **LOS PLANETAS SON HABITABLES.**

\*  
\*\*

¡Es la noche! El silencio reina sobre nuestro Hemisferio y la majestad de la Creación se presenta en lo innumerable de los Astros que siguen el curso de las leyes de la Eternidad.

En los espacios celestes está el libro de la Naturaleza y sus páginas esparcen la luz: meditemos.

El hombre de nuestro planeta eleva su corteza elemental, que arroja al llegar à la tumba. Su inteligencia se ve encadenada por lazos físicos. Las puertas de la ciencia se abren lentamente. El ojo busca cristales para aproximar las distancias. ¡Qué poco percibe! El oído escucha à través del rayo solar; y no llegan à su tímpano las undulaciones eléctricas de la atmósfera de fuego.

Confinados hoy à uno de los glóbulos siderales de menor cuantía, sin duda principiaremos la peregrinación, cuya cuna fué velada; seguiremos las transformaciones que simulan la muerte, y jamás llegaremos al fin, porque el tiempo no existe en lo absoluto.

Los filósofos de la India, los Sacerdotes del Nilo, los Sabios de Grecia, hablaron de la existencia múltiple del Hombre en emigraciones de los espíritus.

Esa fué la Teología en embrión.

Los poetas imaginaron transitos siderales, viajes posthumos, la perfeccionabilidad planetaria, la escala de vida desde la nada hasta el trono del Creador.

Fué la mitología.

El cristianismo, depurando la sensualidad pagana, y convirtiendo las maravillas de los genios en milagros de los Angeles, continuó la conversión simbólica, elevando la caridad al sacrificio,

Pero todas las evoluciones adolecen de un principio fijo, que se adapte á la universalidad de creencias y al conjunto de sistemas.

Es preciso ya dejar la ficción, que solo ilusiona las cabezas frívolas; y sentar los fundamentos por medio de datos irrecusables.

La verdad es una para todos.

Abandonemos las sublimes utopías que han humanizado al Autor de la Naturaleza, Los zurcidores de cuentos pertenecen al teatro y no á las cátedras,

Dios es Dios, porque es la Verdad, Su imàgen está vinculada en el individuo, en las generaciones, en los pueblos, en la inmensidad, en lo infinito.

Si el Gran Autor de lo creado no habla, es porque su lenguaje nada tiene de organismo. Si no es visible, es porque los ojos no están formados para percibirle. Si es incomprendible, es porque lo absoluto es inesplicable.

Pero Dios ha manifestado su esencia, su poder, y su limitación.

Su libro está á nuestro alcance.

Es el Universo.

La luz, estendida por los espacios.

Los Mundos que giran hácia centros incalculables.

El movimiento, que dá vida á los átomos, á los seres y á los Astros.

La inteligencia, que nos convence de la realidad.

El libro está abierto.

Léamos en sus páginas la exactitud de sus leyes, decifremos el alfabeto luminoso y correlativo de las letras movibles. Escuchemos las armonías de los elementos en los sueños, en las visiones, en las tempestades y en los cataclismos, y seremos creyentes por la razón, ante los signos inequívocos de la Creación.

Yo veo que el Sol gira en el firmamento; que, á distancias enormísimas, millones de otras Estrellas derraman rayos de colores en resplandor inextinguible, diviso los opacos Planetas, que trazan sus orbitas al rededor del Sol que les ilumina, distingo en cada Astro la conformidad de su superficie con la de sus compañeros, y conozco por la ley de las Analogías los supremos descubrimientos que las observaciones adelantan con pasos asombrosos.

En la inmensidad del Cielo no existen sombras, no hay oscuridad. La luz siempre es la misma, desde las Nebulosas, que van á convertirse en Astros, hasta los Globos envejecidos, que se descomponen, no hay otra diferencia que la forma cósmica; la cual no principia, ni acaba.

Esa callada noche, que ahora esconde los rayos solares, es un mero accidente de nuestro Planeta, que girando sobre su eje, por su configuración esferoidal, vuelve la mitad de la superficie al lado opuesto. Pero la luz sigue sin cesar por línea recta, en todas direcciones.

A simple vista, durante penumbra diaria, percibo dos mil Estrellas, focos de luz permanente, y otros Soles de lajanos Sistemas.

Por medio del telescopio alcanzo veinte y dos millones de Soles. Cada uno tiene centenares de Planetas, como el que habitamos.

Y cuando, con el ansilio de mayores lentes, la visión llegue á mayores profundidades de los abismos, se contarán nuevos Astros, sin que se llegue al cálculo geométrico de lo infinito.

Llenos de entusiasmo científico y eliminando la fábula mitológica, elevemos el pensamiento por encima de la Tierra, sin temor de extraviarnos en el exámen de ese arenal de perlas, que la luz nos ofrece, trazando caprichosas figuras de inmovilidad aparente y de formas sostenidas.

La noche nos invita.

No es la negación de la luz en los espacios; son las tinieblas; no es la oscuridad, lo que estoy contemplando en el firmamento.

Si, como observador, me encuentro en la penumbra, puedo extender la vista hácia los Mundos iluminados, que se presentan al estudio como maravillas creadas para un gran objeto trascendental.

El misticismo de la ignorancia dió el nombre de antorchas celestes á los Soles, suponiendo que los Planetas eran cristales, y creyendo que su conjunto formaba el átrio del gran templo de la Divinidad.

Dejo al fanatismo extender su negro velo del anatema sobre el progreso físico y contra la libertad de las conciencias.

Prescindo de teorías aviejadas, de brillantes utopías, de prodigios no justificatos y de errores en la ley natural.

Aparto las preocupaciones, los delirios, los sueños de la filosofía ideológica.

Entro en la escuela de la realidad; en la Ciencia positiva; en el libre exámen de los fenómenos astronómicos; en el estudio del gran libro de las verdades, á quien llamaron Cielo.

\*\*

El primer mundo que brilla á mi vista es la Luna.

Astro de la melancolía y de la meditación; faro de las noches; globo desprendido de la Tierra; página próxima de la historia; hoja de nuestro libro sideral...

¿Que fué tu pasado? ¿Que es tu presente? ¿Que será tu futura forma?

El hombre ha leído en tu superficie una actualidad negativa. Suponia el hielo en tus elementos. Creía que tus montañas no arrojaban llamas, ni humo volcánico; que tu círculo era sin nubes; que tus valles carecían de líquidos; que tus llanuras no producían vegetaciones y que ningún ser vivo divagaba por tus paramos.

Pero hoy el Telescopio habla y la Ciencia afirma.

La Luna ya no es un vasto cementerio; sus rocas no son losas funerarias; sus picos no tienen lava fría; sus océanos no están enjutos; la vida no falta en el Hemisferio visible y no está nuestro Satélite condenado al silencio.

La Luna dista de la Tierra 90.650 leguas.

Un cuerpo, que saltase de su superficie, llegaría á nuestro Globo en 4 días 19'55 horas

Su volumen es de 0,01968 del de la Tierra.

Su revolución planetaria dura 27 días.

¿Ha sido habitable la Luna?

¿Lo es en la actualidad?

La ley de las Analogías es invariable.

La Luna tuvo y tiene su atmósfera, que se atenúa por razones no explicadas hasta á quedar diafana. Su constitución física es idéntica á la de los demás Planetas. En su suelo hay rocío; caen lluvias; germinan los vegetales.

Esto ya está probado por el Teléscopio.

No se tardará sino pocos días en percibir á los habitantes; toda vez que nos hemos aproximado la Luna á cuatro kilómetros.

*Se Continuará.*

## A CERVANTES.

SONETO.

Sus alas régia el águila despliega;  
Opuesta al huracán lucha en su brío,  
Rauda se eleva desde el bosque umbrío  
Y en ondas de éther hacia el sol navega.  
Gallarda, altiva, con su audacia llega  
El piélago á surcar del gran vacío:  
¡Hendiera un cielo, con furor bravío,  
Cuando en el rayo, tan veloz, se anega!  
Tal de Cervantes la invención gloriosa  
En dulce idioma asciende rutilante  
De la fama á la cumbre magestuosa.  
Y Lepanto, y prisión y vida errante  
Corona son del génio victoriosa;  
¡Del génio inmenso que nació gigante!

Victor Ozcariz.

## A Calderon de la Barca.

SONETO.

¿Llegára yo á sentir el mismo fuego  
Que á Píndaro inspiró su estro elevado?  
¡Sombra es la idea de mi afán preciado,  
Sin el lauro inmortal del númen griego!  
Militar Calderon, clérigo luego,  
Pensador en la escena fué avanzado;  
¡No el sacerdote, sino el vate honrado  
Dió vista al hombre de pasiones ciego!  
El honor, el valor la infausta suerte,  
Y el crimen y el terror, y la memoria  
De los vicios que insultan á la muerte  
¡Todo en sus dramas, con severa historia,  
Hace que el mundo del error despierte  
Al sacro acento de futura gloria!

Id.

---

## CRÓNICA.

Las bellezas del pensamiento son la verdad mas patente y clara que á nuestra vista puedan presentarse. Por esto somos partidarios del libre exámen en una palabra del libre pensamiento.

El libro titulado BATALLAS DEL LIBRE PENSAMIENTO por Demofilo, redactor de Las Dominicales, es una recopilación de sus trabajos en pró de nuestro bello ideal.

No coarta en nada la marcha progresiva de nuestra doctrina racionalista, por que primeramente somos libre pensadores y despues el examen nos conduce por la deducción del racionalismo á decir que el libro *Balallas del libre pensamiento* es el bello ideal nuestro.

Una parte de los trabajos que contiene han pasado por el crisol de la justicia por considerarlos el fiscal pecaminosos, lo cual no ha resultado así despues del detenido examen á que fueron sujetos.

Recomendamos la adquisición de la obra por la utilidad que encierra su conjunto; solo cuesta 6 reales, pueden dirigirse á la Redacción calle Madera 41-2.º Madrid.

Amantes siempre de la verdadera caridad y del bien por el bien mismo, no podemos por menos de aplaudir el acto humanitario que ha llevado acabo un amigo y hermano nuestro en creencias de prohijarse la niña de un año de edad, hallada en el cauce de un arroyo con la boca tapada con un pañuelo en los afueras de la ciudad de Figueras.

Despues de tantas alabanzas como se han tributado á la obra del P. Miguel Mir, titulada: «Harmonía entre la Ciencia y Fé», resulta que aquella está fundada en datos históricos supuestos, y en gratuitas hipótesis y en un razonamiento bastante flojo; si bien, todo ello se halla adornado con un lenguaje castizo y con un estilo elegante. El señor Ozcariz que ha refutado en el periódico *El Demócrata* el materialismo defendido por el señor Gener en su libro «La Muerte y el Diablo», tambien refutará la expresada obra del P. Mir; para mayor triunfo de la ciencia y del libre pensamiento.

El decidido y brillante periódico «La Universidad», ha sido denunciado: por fin ha recibido la credencial de su gloria.

Es realmente asombroso el incremento que nuestra doctrina ha adquirido en los Estados-Unidos. Solo en Brooklyn, existen siete sociedades de propagaña: La Sociedad espiritualista de Brooklyn, La Conferencia espírita de Everest-Hall, La Escuela de mediumnidad, La Conferencia espiritista del Distrito del Este La Nueva dispensación espiritual, La Fraternidad psíquica y la Asociación espiritualista de Brooklyn-Sud.

M. Massey está dando una série de conferencias espiritistas recorriendo el Quesland (Australia) y en todas partes obtiene aplausos merecidos: al mismo tiempo contribuye al desarrollo de las ideas liberales en esa parte de la Oceaania.